

El Papel del Plan de Acción Tutorial como Herramienta en el Desarrollo Académico del Alumno

M. Balboa Ramón
Departamento de Economía Financiera y Contabilidad
Facultad de Económicas
Universidad de Alicante

M. D. De Juan Vigaray
Departamento de Marketing
Facultad de Económicas
Universidad de Alicante

RESUMEN

La enseñanza y el aprendizaje constituyen dos piezas claves dentro del proceso de formación de los estudiantes. El fin es lograr una formación integral que les permita un desempeño adecuado de su carrera profesional, de forma que adquieran nuevos conocimientos, siendo capaces de encontrar por sí mismos soluciones. El papel del tutor/a como guía y orientación al estudiante puede jugar un papel fundamental en este proceso. Dentro de este marco, la Universidad de Alicante creó hace siete años el Programa de Acción Tutorial, con el propósito, entre otros, de proporcionar al alumnado orientación y apoyo en su desarrollo académico, personal y profesional. El objetivo de este trabajo es contrastar, entre otras, la utilidad de la figura del tutor en el desarrollo académico del alumno. Para ello hemos realizado una encuesta a los estudiantes de la Diplomatura de Empresariales que participan este curso académico en este programa. Los resultados muestran que los alumnos valoran más la ayuda del tutor en aspectos relacionados con los exámenes, el asesoramiento sobre las tutorías con sus profesores, las cuestiones de la biblioteca y las prácticas en empresas. Encontramos que esa valoración es mayor cuando tutor y alumno ya se conocen de cursos previos.

Palabras clave: Acción tutorial; Desarrollo académico; Educación Superior; Tutor académico; Universidad.

Key words: Academic development; Higher education; Mentoring program, Mentor teacher, University.

1. INTRODUCCIÓN

El estudiante y el profesor ya no son los mismos actores en el escenario universitario actual. Las reglas del juego han cambiado desde que Bolonia las ha impuesto. Las clases magistrales, a pesar de que inevitablemente, en ocasiones, se siguen impartiendo, están sustituyéndose por otras metodologías de enseñanza más interactivas. El profesor ya no es el actor clave de la obra, y los estudiantes -antes meros espectadores- están pasando a ser también actores con un papel importante (Sola Martínez y Moreno Ortiz, 2005). El profesor se está convirtiendo en un formador y no únicamente en un mero transmisor de conocimientos. Esta labor de formación la está realizando, obviamente, en el aula con la asignatura que imparte, pero también fuera de ella cuando, si así lo desea, pasa a convertirse en Tutor. Un profesor que, a la vez y en paralelo a las funciones de docencia, lleva a cabo un conjunto de actividades de tipo orientador y formativas, procurando el mejor desarrollo posible de un estudiante en lo cognitivo, lo personal, lo académico y lo profesional, se convierte en un Tutor Académico (Sobrado Fernández, 2008). Esto es, no sólo se dedica a resolver las tutorías conceptuales de su materia, sino también a otros muchos aspectos de la trayectoria académica de los discentes (García González y Troyano Rodríguez, 2009). En este sentido, Lobato, Castillo y Arbizu (2005) argumentan que el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior va a suponer la revalorización del rol del tutor y García Nieto *et al.* (2005) señalan que esta función tutorial es conveniente y necesaria para afrontar los procesos de convergencia europea. El “nuevo profesor” es, pues, un docente, un formador y un orientador para los “nuevos estudiantes”.

En la universidad moderna el estudiante necesita a un Tutor como representante de la institución ante quien dirigirse en sus problemas y necesidades. El propio Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre de 2007, que *establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales*, recoge como criterio para la verificación de los nuevos títulos de grado y de posgrado la existencia de sistemas de información, apoyo y orientación de los estudiantes, lo cual implica la existencia de tutores.

En definitiva, la función tutorial da por superada la tutoría centrada solamente en resolver dudas de las asignaturas (Rodríguez, 2002) para convertirse en una tutoría más amplia, de carácter orientador, que incluye la vida académica del estudiante en sentido amplio (Mora, 2004). Dicho de otro modo, la función tutorial es todo el conjunto de actividades, estrategias y metodologías orientadoras que desarrolla el profesor-tutor con los estudiantes, ya

sea en grupo o individualmente, para ayudarles a planificar su desarrollo académico, personal y profesional.

Es en este contexto donde, copiando los modelos anglosajones, surgen los Planes de Acción Tutorial (PAT) en muchas Universidades españolas (Universidad de Málaga, Universidad Complutense de Madrid, etc.). La Universidad de Alicante (UA) no ha escapado a esta nueva visión en la enseñanza, contando también con su propio PAT desde el curso 2005/2006. Este trabajo tiene como **objetivos** conocer: 1) si los estudiantes conocen realmente el PAT; 2) si lo aprovechan o no; 3) qué aspectos le piden al mismo y 4) si consideran que éste es útil en varios aspectos de su desarrollo académico. Se revisa si la función del tutor es meramente la de una persona que asesora o si sobrepasa estos límites convirtiéndose en una pieza clave del desarrollo académico y personal de los estudiantes. Para ello se analizan, entre otros aspectos, si los estudiantes acuden o no a las reuniones grupales, si hacen uso de las tutorías individuales, etc. Se pretende valorar también si la relación personal que se establece entre tutor y alumno en cursos previos es importante, de forma que éste último tenga mayor confianza y libertad a la hora de plantear las cuestiones que le preocupen y pueda sacar más provecho de la información proporcionada por el tutor.

1.1. Revisión de la literatura: La tutoría universitaria y el PAT.

La tutoría universitaria está cambiando. En estos momentos, los profesores universitarios tienen la posibilidad de participar oficialmente en la nueva labor tutorial. Esto es, su función no se limita a contestar dudas puntuales de una materia sino que puede ir mucho más allá. Las opciones de que disponen son muy variadas (Arbizu, Lobato y Castillo, 2005) y todas ellas tienen su importancia y utilidad, que muchas veces se ve potenciada si se actúa de modo coordinado. Siguiendo a Lázaro, A. (1997:80-81) distinguimos entre:

- a) *La función tutorial burocrática y funcional.* El profesor que ejerce como tutor se limita a cumplir con las disposiciones legales promulgadas, relativas a la atención de alumnos. Es la tutoría más frecuente, pero resulta poco efectiva, salvo en lo que respecta obviamente a la resolución de las dudas a los estudiantes a este respecto.
- b) *La función tutorial académica.* Esta tutoría está restringida únicamente al ámbito académico, con información relativa a la formación académica del estudiante.
- c) *La función tutorial docente.* En este caso se asume la función tutorial como una especie de forma de docencia que se puede presentar en dos alternativas: 1) pequeño grupo y 2)

tutoría entre iguales (*peer-tutoring*). Esta última muy frecuente en los centros docentes sajones de donde estamos copiando el modelo.

Este mismo autor hace hincapié en otro tipo de tutorías que a pesar de estar poco extendidas en nuestras universidades tienen gran importancia:

- d) La *tutoría personalizada* donde el profesor ofrece ayuda u orientación relativa al ámbito personal o al campo profesional. Propia también de centros sajones e introducida en el contexto nacional, inicialmente, en las universidades privadas.
- e) Y la *tutoría entre iguales*, que tiene lugar entre compañeros, utilizada con éxito en diferentes universidades extranjeras y que podría ser adaptada a nuestro contexto como opción ante los problemas de masificación y diversificación de estudiantes.

Coincidimos con Oñate (2001) en que la tutoría (académica, personal o profesional) está alcanzando especial relevancia en el nuevo contexto universitario. Por tanto, el profesor debe saber comunicarse y relacionarse con los estudiantes, creando un clima positivo, manifestando sensibilidad hacia las necesidades y problemas que pueda plantear cada alumno, así como tutelando correctamente al alumnado para conseguir el máximo aprovechamiento de sus potencialidades y recursos (Zabalza, 2003).

Como explican Álvarez Rojo y Lázaro (2002; 21) “*carecemos en nuestras universidades de una tradición de oferta de servicios a los estudiantes. Hasta fechas recientes los servicios disponibles para los estudiantes en la mayoría de las universidades se referían a temas administrativos, de organización de prácticas en empresas o de tratamiento psicológico individualizado*”. Pero son muchas e importantes las funciones que puede desempeñar la tutoría. Y más concretamente en los diferentes tipos de tutoría.

La nueva figura de tutor es concebida, fundamentalmente, como un orientador del estudiante en el ámbito académico y administrativo e, incluso, en el de su futura inserción laboral. Esa orientación puede encaminarse en varias direcciones, entre otras: a) Apoyar, informar, orientar y tutelar a un grupo; b) Prestar especial atención individual y colectiva en el momento de acogida por la institución, informando de la estructura física, organizativa y funcional de ésta; c) Informar de la propia estructura de la carrera, su organización académica, su troncalidad, sus itinerarios, la interdisciplinariedad de las materias y la libre configuración; d) Informar y apoyar en la elección de la optatividad y la libre elección (hasta la llegada de los Grados en los que ya no existe esta opción); e) Informar de las distintas convocatorias de programas europeos, nacionales o transnacionales, que puedan servir al alumno como

complemento formativo o como nuevos ámbitos de proyección profesional; y f) Aportar herramientas que faciliten la orientación para la carrera respecto de ámbitos de ampliación de conocimientos y de inserción laboral.

1.2. El PAT de la Universidad de Alicante.

El PAT de la UA es un proyecto promovido por el Vicerrectorado de Planificación Estratégica y Calidad y coordinado desde el Instituto de Ciencias de la Educación, convirtiendo la actividad tutorial en una actividad sistemática e intencional, dotándola de una estructura de funcionamiento y concediéndole un lugar destacado en la programación de las actividades académicas propias de la Universidad. En la Facultad de CCEE y EE recibe el nombre de PATEC¹, pero en adelante utilizaremos PAT para hacer referencia al mismo.



Los objetivos del programa son los siguientes: 1) Proporcionar al alumnado de la UA, profesorado y alumnado de referencia que le facilite la orientación personal, académica y profesional sobre el entorno educativo; 2) Proporcionar al personal que desarrolle tareas tutoriales, formación adecuada y medios para hacer efectiva esta tarea; 3) Planificar y desarrollar actividades individuales y grupales de formación y orientación.

Las tareas básicas planificadas para el desarrollo del programa, dentro de los tres ámbitos de trabajo, coordinación general, coordinación de Facultad y tutor/a son: 1) Reuniones de trabajo con coordinadores/as y tutores/as para suministrarles información y formación; 2) Programación de actividades individuales y/o grupales con alumnado para trabajar temas específicos propuestos en el programa y/o solicitados por ellos; 3) Elaboración de materiales para el desarrollo de la acción tutorial que recojan información sobre aspectos organizativos y de funcionamiento de la vida universitaria y sobre la orientación en las dificultades académicas y de aprendizaje del alumnado; 4) Asesoramiento en la trayectoria curricular del alumnado y orientación sobre salidas profesionales.

1.3. Preguntas de Investigación.

En este contexto, con los mencionados objetivos y utilizando una muestra de alumnos matriculados en el PAT en la Diplomatura de Empresariales durante el curso académico

2011/2012, nos marcamos las siguientes cuestiones de investigación: *¿Conocen los estudiantes el PAT? ¿Están utilizando este programa? Y si la respuesta es afirmativa, ¿Utilizan más las reuniones grupales o las tutorías individuales? ¿Les resultan útiles ambas? ¿Qué aspectos son los que más les interesan? ¿Resulta beneficioso en su desarrollo académico? ¿Es importante la figura del Tutor? ¿Y la continuidad del alumno con el mismo tutor “un coacher académico”? ¿Están desarrollando las tutoras las competencias que corresponden a una labor de tutorización con respecto al estudiante?*

2. METODOLOGÍA

Para la realización del trabajo hemos elaborado dos encuestas que han sido enviadas al total de estudiantes tutorizados en la Diplomatura de CCEE y EE de la UA. Del total de 187 estudiantes, 92 corresponden a la tutora Dra. Balboa y 95 a la Dra. De Juan. La **primera encuesta** se envió en cuanto dispusimos de la lista de estudiantes tutorizados y consideramos que ya estaban sumergidos en el curso académico. El método de envío consistió en un email firmado por ambas tutoras con un link a una encuesta diseñada en el programa Qualtrics que se envió el día 28 de octubre de 2011. Se mandó también un recordatorio a todos los estudiantes (tanto si habían contestado la encuesta como si no) el día 3 de noviembre de 2011. Obtuvimos respuesta de 65 estudiantes, lo que supone un porcentaje del 34,76% sobre el total.

La encuesta constaba de 37 preguntas agrupadas en dos grandes bloques temáticos. Por un lado, la obtención de *datos académicos* (preguntas de la 1 a la 14) que nos permitiesen conocer el perfil del alumnado (el itinerario elegido, el número de asignaturas matriculadas, las horas de estudio, la forma de sufragar los estudios, etc.). Por otro lado, la obtención de *información en relación al PAT*, con objeto de analizar el papel de este programa en el desarrollo académico de los estudiantes (preguntas de la 15 a la 37). Aquí se recogió información sobre si el estudiante ha estado matriculado previamente o no en este programa y en cuyo caso qué aspectos valora más o los aspectos que desearía que se trataran en el PAT.

La **segunda encuesta** se envió también al total de alumnos tutorizados, siendo el método y forma de envío la misma. La fecha escogida (29 de marzo de 2012) fue planificada en el primer tercio del segundo cuatrimestre para poder recabar información sobre la trayectoria seguida por el estudiante y sobre todo para conocer los resultados obtenidos en el primer cuatrimestre. El índice de respuesta fue relativamente bajo en comparación con la primera encuesta y se envió una segunda oleada el 2 de abril de 2012. Del total de alumnos

sólo 19 participaron, lo que representa un porcentaje sensiblemente inferior a la primera (10,16%). Esta encuesta constaba de 28 preguntas y su objetivo era también doble. Por un lado, las preguntas 1 a la 8, recogen información acerca de la evolución y desarrollo académico (número de asignaturas aprobadas, tiempo dedicado al estudio, horas de trabajo, etc.), y, por otro, las preguntas 9 a la 28, analizan la utilidad otorgada al PAT como herramienta en el desarrollo académico, entre otros aspectos.

3. RESULTADOS

3.1. Primera Encuesta

De los 65 estudiantes que han respondido la encuesta, casi el 70% pudo estudiar la primera opción que seleccionó (véase el Gráfico 1). Así, deberíamos encontrarnos con un alumnado motivado en su mayoría. Para un 16% fue su segunda opción, y casi el mismo porcentaje la escogió por otros motivos. La Diplomatura de Empresariales tiene una duración de tres años, pero no todos los estudiantes son capaces de concluir sus estudios en el periodo de tiempo establecido. Los estudiantes analizados deberían estar en tercer curso y ser este, por tanto, su tercer año en la UA. Sin embargo, en el Gráfico 2, que muestra el número de años que los estudiantes llevan matriculados, se observa que poco más de la mitad (el 53%) se encuentra en los años programados. Otro elevado porcentaje (25%) saca un año adicional, casi un 8% lleva estudiando cinco años, y otros la han alargado a seis o más años (14,5%).

Gráfico 1

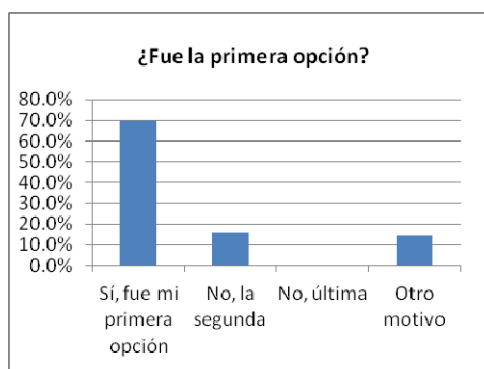
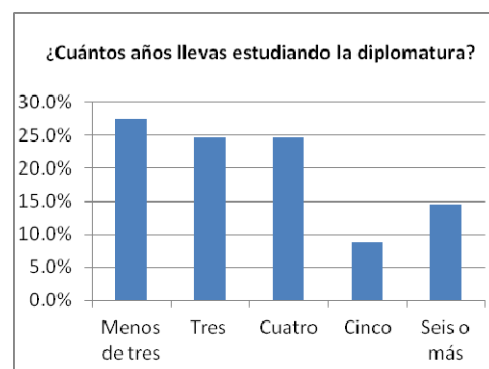


Gráfico 2



Dado que casi la mitad de los estudiantes alargan sus estudios más de lo previsto, nos preguntamos por la saturación de asignaturas. En el plan de estudios a extinguir, los estudiantes deben superar el siguiente número de asignaturas troncales y obligatorias por

curso: 11 en primero, 8 en segundo y 2 en tercero. El número de asignaturas matriculadas es de entre 11 y 15 para el 40,5% de los estudiantes, entre 1 y 5 para el 26%, y entre 6 y 10 para un 27,5%. Únicamente un 5,8% se ha matriculado de más de 16 asignaturas, que resulta un objetivo muy ambicioso.

La asistencia a clase, además de ser obligatoria, es muy importante para el desarrollo académico del estudiante. Actualmente, y dada la extinción que está sufriendo la Diplomatura para convertirse en el Grado de ADE, no se ofertan clases presenciales ni en primer ni en segundo curso. No obstante, cuando éstas eran ofertadas, un 54% afirma que siempre acudía a clase, y un 28% contesta que lo hacía muchas veces, por lo que el ratio de asistencia era bastante elevado. En este curso académico, donde todavía las clases de tercer curso son presenciales, el Gráfico 3 muestra que un 52% afirma que acude siempre a clase, mientras que un 19% acude muchas veces. Aunque la asistencia a clase es importante, el estudio fuera de ellas también es fundamental para lograr el éxito académico. El Gráfico 4 muestra que las horas semanales dedicadas al estudio oscilan entre 0 y 5 horas para el 42% de los estudiantes, y entre 6 y 10 horas para el 32%. Aunque un 9% dedica bastantes más horas al estudio, entre 16 y 20 horas semanales, rara vez encontramos a alguien que supere estas horas.

Gráfico 3

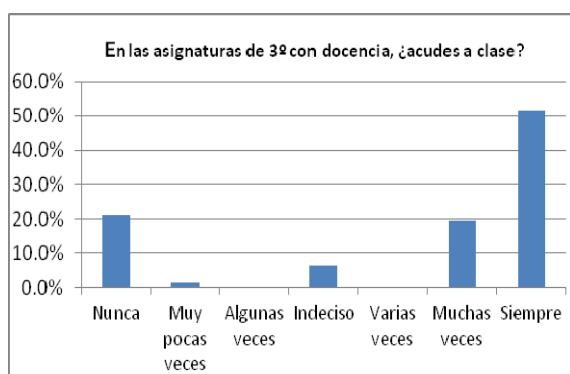
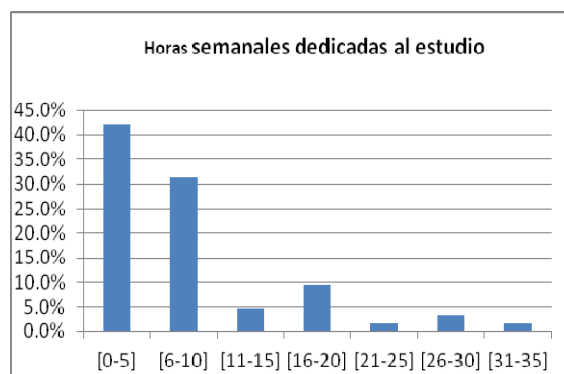


Gráfico 4



En cierta forma, podemos pensar que el número de horas que un estudiante puede dedicar al estudio depende de la forma en que éste financia sus estudios: a través de becas, familia, trabajo o una combinación de ellas. Los resultados de la encuesta muestran que el 29% de los estudiantes se financia a través de sus padres; el 24% debe trabajar a lo largo de todo el curso académico; el 16% combina algún trabajo con la ayuda de sus padres; el 12% combina los padres y las becas; y el 13% lo hace únicamente con becas.

El segundo bloque de preguntas se centró en el papel del PAT. A pesar de que la existencia del mismo constituye una herramienta muy útil para el estudiante, un alto porcentaje de ellos, incluso a pesar de estar matriculado en el programa indica que desconocía su existencia (un 41%). Estos alumnos se matricularon en el PAT cuando hicieron la matrícula y solicitaron formar parte del programa sin saber realmente qué era. A pesar de ello, el Gráfico 5 muestra que, prácticamente, la otra mitad de los estudiantes ha estado matriculado previamente en el programa, y vuelve a repetir el presente curso académico. Ello muestra que parecen percibir el papel positivo de este programa. El Gráfico 6 muestra que el 48% de los estudiantes tiene este curso académico el mismo tutor que ya ha tenido en el pasado. De este 48%, y aunque los estudiantes tienen la posibilidad de elegir quién será su tutor cuando se matriculan en este programa, únicamente el 10% de ellos ha ejercido esta opción, lo que representa un porcentaje relativamente bajo (probablemente porque al hacer la matrícula del PAT en paralelo con la matrícula del curso no hay opción de elegir tutor puesto que éstos no han sido aún designados). Es posible que esa minoría sea conocedora de la situación y haya esperado a hacer su matrícula una vez se han publicado los tutores escogiendo así su tutor y evitando el efecto azar de la automatrícula. Del 52% restante de estudiantes, un 38% ha tenido tutores diferentes siempre cada curso, mientras que un 14%, a pesar de tener tutores diferentes, en algún curso ha coincidido con algún tutor que tuvo en el pasado.

Gráfico 5

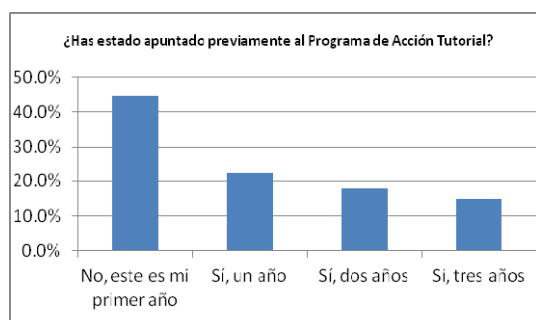
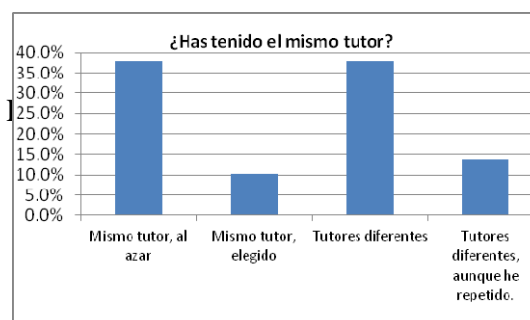


Gráfico 6



La Tabla 1 muestra la utilidad del PAT para aquellos estudiantes que han estado apuntados a este programa en cursos previos. Los aspectos más valorados son los relacionados con los exámenes y las tutorías. El aspecto menos valorado tiene que ver con la realización de estudios fuera de la universidad (Erasmus/Séneca) y las becas. En la tabla también puede observarse cómo varían estos porcentajes si se distingue según que los estudiantes hayan repetido tutor en los distintos cursos, habiéndolo elegido ellos

expresamente, o que hayan tenido diferente tutor cada curso académico. Con ello se pretende valorar si la relación personal que se establece entre tutor y estudiante en cursos previos es importante, de forma que éste último tenga mayor confianza y libertad a la hora de plantear las cuestiones que le preocupen y pueda sacar más provecho de este programa. Por regla general se observa que, efectivamente, la valoración de los distintos aspectos es mucho mayor cuando existe un vínculo previo entre estudiante y tutor, de forma que la utilidad que se otorga a los aspectos es de “mucho” con un porcentaje bastante alto. Esto pone de manifiesto el gran valor que tiene la relación personal entre estudiante y tutor.

Tabla 1. Utilidad del PAT – Años previos

Aspecto del PAT	Importancia del Aspecto del PAT					
	Ninguna	Poca	Indeciso	Alguna	Bastante	Mucha
<u>Cuestiones Personales</u>	15,38%	3,85%	0%	38,46%	30,77%	11,54%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	0%	0%	0%	33,33%	66,67%
<i>Distinto tutor</i>	12,50%	0%	0%	43,75%	31,25%	12,50%
<u>Prácticas Empresas</u>	11,54%	15,39%	11,54%	26,92%	23,08%	11,54%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	0%	0%	66,67%	0%	33,33%
<i>Distinto tutor</i>	12,50%	18,75%	6,25%	31,25%	18,75%	12,50%
<u>Erasmus/Séneca</u>	16,00%	12,00%	32,00%	12,00%	16,00%	12,00%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	0%	0%	0%	50,00%	50,00%
<i>Distinto tutor</i>	20,00%	6,67%	33,33%	13,33%	13,33%	13,33%
<u>Biblioteca</u>	7,69%	19,23%	19,23%	19,23%	19,23%	15,38%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	0%	0%	0%	33,33%	66,67%
<i>Distinto tutor</i>	12,50%	18,75%	18,75%	18,75%	12,50%	18,75%
<u>Exámenes</u>	12,00%	12,00%	12,00%	12,00%	28,00%	24,00%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	0%	0%	0%	33,33%	66,67%
<i>Distinto tutor</i>	13,33%	13,33%	6,67%	20,00%	20,00%	26,67%
<u>Tutorías</u>	8,33%	8,32%	12,50%	12,50%	33,33%	25,00%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	0%	0%	0%	50,00%	50,00%
<i>Distinto tutor</i>	13,33%	6,67%	13,33%	6,67%	33,33%	26,67%
<u>Cursos CECLEC</u>	12,00%	16,00%	16,00%	28,00%	12,00%	16,00%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	33,33%	0%	0%	0%	66,67%
<i>Distinto tutor</i>	13,33%	13,33%	6,67%	33,33%	13,33%	20,00%
<u>Becas</u>	16,00%	16,00%	16,00%	24,00%	12,00%	16,00%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	33,33%	0%	0%	0%	66,67%
<i>Distinto tutor</i>	20,00%	6,67%	13,33%	26,67%	13,33%	20,00%
<u>Idiomas</u>	12,00%	12,00%	24,00%	20,00%	16,00%	16,00%
<i>Mismo tutor, elegido</i>	0%	0%	0%	33,33%	0%	66,67%
<i>Distinto tutor</i>	13,33%	13,33%	20,00%	20,00%	13,33%	20,00%

La Tabla 2 muestra los aspectos acerca de los cuales a los estudiantes les gustaría obtener ayuda durante el presente curso académico. Se observa que lo que más les preocupa son los temas relacionados con los exámenes, las prácticas en empresa y los idiomas. Los aspectos sobre los que desean menos información son los relacionados con las becas Erasmus/Séneca (quizá porque aunque los estudiantes puedan tener asignaturas pendientes de

primer y segundo curso, se encuentran ya realizando el último curso de la Diplomatura, con lo que la realización de estudios en el extranjero cobra menos sentido) y la biblioteca (al haber estado al menos tres cursos en la universidad quizá los estudiantes saben ya manejarse en la biblioteca o utilizan cada vez sus propios recursos bibliográficos a través de Internet).

Tabla 2. Temas de interés del PAT – Año en curso

Aspecto del PAT	Importancia del aspecto del PAT					
	Ninguna	Poca	Indeciso	Alguna	Bastante	Mucha
Cuestiones Personales	17,24%	10,35%	10,34%	32,76%	20,69%	8,62%
Prácticas Empresas	15,79%	5,26%	3,51%	10,53%	26,32%	38,60%
Erasmus/Séneca	24,56%	14,04%	10,53%	17,54%	19,30%	14,04%
Biblioteca	19,30%	24,56%	8,77%	28,07%	14,04%	5,26%
Exámenes	7,14%	3,57%	0%	17,86%	33,93%	37,50%
Tutorías	10,53%	8,77%	7,02%	24,56%	24,56%	24,56%
Cursos CECLEC	14,29%	10,72%	8,93%	21,43%	25,00%	19,64%
Becas	18,97%	6,90%	5,17%	17,24%	27,59%	24,14%
Idiomas	16,07%	5,36%	5,36%	12,50%	32,14%	28,57%

3.2. Segunda Encuesta

La Tabla 3 muestra diversos estadísticos descriptivos en relación a la evolución académica del estudiante durante el primer cuatrimestre. El Panel A muestra que el número medio de asignaturas obligatorias es considerablemente menor al de optativas. Sin embargo, el porcentaje de asignaturas aprobadas o con nota es mucho mayor en las optativas. El Panel B muestra que el porcentaje de asignaturas obligatorias aprobadas es algo superior cuando se dedican 5 o menos horas al estudio. Sin embargo, el porcentaje de asignaturas con notable es superior si se dedican 10 o más horas al estudio. Para las optativas, el porcentaje de asignaturas aprobadas y con notable es mayor cuanto más horas se dedican al estudio. La excepción es el porcentaje de asignaturas con sobresaliente, que es superior si se dedica entre 5 y 10 horas de estudio. Se observa no obstante que los estudiantes que dedican más horas al estudio también están matriculados, en media, de más asignaturas (5,80 y 5,29, para los que estudian entre 5-10 horas o más de 10 horas, respectivamente), por lo que deben dedicar inevitablemente más horas al estudio. En el Panel C se observa que no hay ningún estudiante que no haya acudido a clase. Tan solo trece alumnos afirman haber asistido muchas veces o siempre a clase. Estos estudiantes han aprobado el 71,82% de las asignaturas de las que estaban matriculados, lo que puede mostrar la importancia de ir a clase. El Panel D muestra

que los estudiantes que no han trabajado durante el cuatrimestre, han aprobado, en media, más asignaturas. Sin embargo, los mayores porcentajes de asignaturas superadas con notable o sobresaliente lo obtienen los alumnos que sí han tenido que trabajar.

Tabla 3. Evaluación académica del primer semestre

	Media de la variable analizada y porcentaje asignaturas con nota			
	Media	% aprobado	% notable	% sobresaliente
<i>Panel A-Número de asignaturas</i>				
Asignaturas Obligatorias	1,42	52,78%	18,06%	0%
Asignaturas Optativas	5,11	75,85%	28,61%	9,26%
<i>Panel B – Horas de Estudio</i>				
5 o menos horas				
Asignaturas Obligatorias	1,57	56,67%	13,33%	0%
Asignaturas Optativas	4,33	62,50%	13,57%	7,50%
5-10 horas				
Asignaturas Obligatorias	1	50,00%	0%	0%
Asignaturas Optativas	5,80	81,00%	29,67%	17,33%
10 horas o más				
Asignaturas Obligatorias	1,57	50,00%	30,00%	0%
Asignaturas Optativas	5,29	81,71%	38,61%	4,76%
<i>Panel C – Asistencia a Clase</i>				
Ninguna o pocas veces	-	-	-	-
Muchas veces o siempre	13	71,82%	28,27%	7,37%
<i>Panel D – Trabajo</i>				
No ha trabajado	7	84,81%	51,22%	8,24%
Trabajo hasta 10 horas	4	74,17%	18,21%	0%
Trabajo más de 10 horas	8	62,14%	7,62%	12,38%

Tabla 4. Evolución y utilización del PAT

Cuestión del PAT	Porcentaje de alumnos			
	<i>No interesado</i>	<i>No podía</i>	<i>Sí, a alguna</i>	<i>Sí, a todas</i>
<i>Ha acudido a reuniones del PAT</i>	5,26%	57,89%	31,58%	5,26%
<i>Ha realizado tutorías individuales</i>	<i>Ninguna</i> 55,56%	<i>Pocas</i> 11,11%	<i>Algunas</i> 22,22%	<i>Muchas</i> 11,11%
<i>Utilidad de la tutoría individual</i>	<i>Poco o nada</i> 0%	<i>Ni sí ni no</i> 8,33%	<i>Algo</i> 8,33%	<i>Bastante/Mucho</i> 83,33%
<i>Ayuda PAT expediente académico</i>	<i>No necesito</i> 37,50%	<i>Sí, alguna</i> 37,50%	<i>Sí, muchas</i> 18,75%	<i>Sí, siempre</i> 6,25%

La Tabla 4 ofrece diversos estadísticos en relación al uso del PAT durante el presente curso académico. De las dos reuniones que se han realizado hasta la fecha de elaboración de este trabajo (abril de 2012), más de la mitad de los estudiantes no ha acudido por

imposibilidad de horario, a pesar de que en cada reunión se fijaban dos franjas horarias para poder atender tanto a estudiantes de mañana como de tarde. De los que han asistido, la mayor parte sólo ha asistido a una de las dos reuniones realizadas (31,58%). El porcentaje de estudiantes que ha hecho uso de las tutorías individuales (44,44%) es más alto que el que ha acudido a las reuniones (36,84%). Del 33,33% de los estudiantes que utiliza entre alguna y muchas veces la tutoría individual, un 83,33% les otorga bastante o mucha utilidad. En cuanto a la ayuda del PAT en el expediente académico (elección de itinerario, asignaturas, etc.), un 37,50% afirma tener claro la información al respecto y no necesitar, por tanto, ayuda en ese aspecto. Sin embargo, casi dos tercios (62,50%) sí han utilizado el PAT para estas cuestiones.

Tabla 5. Utilidad del PAT – Año en curso

Aspecto del PAT	Ninguna	Poca	Indeciso	Alguna	Bastante	Mucha
<u>Cuestiones Personales</u>	8,33%	0%	0%	25,00%	16,67%	50,00%
<i>Sí tutorías</i>	0%	0%	0%	25,00%	12,50%	62,50%
<u>Prácticas Empresas</u>	25,00%	12,50%	12,50%	0%	25,00%	25,00%
<i>Sí tutorías</i>	16,67%	16,67%	0%	16,67%	33,33%	16,67%
<u>Erasmus/Séneca</u>	25,00%	0%	25,00%	25,00%	0%	25,00%
<i>Sí tutorías</i>	25,00%	0%	25,00%	25,00%	0%	25,00%
<u>Biblioteca</u>	14,29%	0%	28,57%	14,29%	14,29%	28,57%
<i>Sí tutorías</i>	25,00%	0%	25,00%	0%	25,00%	25,00%
<u>Exámenes</u>	0%	7,69%	0%	7,69%	30,77%	53,85%
<i>Sí tutorías</i>	0%	14,29%	0%	0%	42,86%	42,86%
<u>Tutorías</u>	0%	0%	7,14%	14,29%	28,57%	50,00%
<i>Sí tutorías</i>	0%	0%	0%	0%	28,57%	71,43%
<u>Cursos CECLEC</u>	0%	11,11%	11,11%	11,11%	44,44%	22,22%
<i>Sí tutorías</i>	0%	20%	0%	20,00%	20,00%	40,00%
<u>Becas</u>	0%	10,00%	10,00%	0%	40,00%	40,00%
<i>Sí tutorías</i>	0%	16,67%	16,67%	0%	33,33%	33,33%
<u>Idiomas</u>	0%	0%	25,00%	12,50%	37,50%	25,00%
<i>Sí tutorías</i>	0%	0%	33,33%	16,67%	16,67%	33,33%
<u>Futuro Profesional</u>	0%	0%	16,67%	0%	50,00%	33,33%
<i>Sí tutorías</i>	0%	0%	14,29%	0%	42,86%	42,86%

La Tabla 5 muestra la utilidad del PAT en aspectos relacionados con el desarrollo académico durante este curso. Casi todos los aspectos reciben una utilidad que varía entre las categorías de alguna, bastante o mucha. Los aspectos más destacados son los exámenes, tutorías, becas y futuro profesional. Los dos primeros aspectos también son los más valorados en cursos previos (Tabla 1). Los aspectos menos valorados son las prácticas en empresas y las becas Erasmus/Séneca. En relación a las prácticas en empresa llama la atención que a pesar de

ser uno de los aspectos que más interesaba al alumno (Tabla 2), haya resultado poco valorado. Si se calculan los porcentajes considerando únicamente a los estudiantes que sí han realizado tutorías individuales en el aspecto correspondiente, la utilidad mejora ligeramente, siendo una de las mayores mejoras la de prácticas en empresa, por lo que parece ser que los estudiantes que tenían dudas acerca de este tema han realizado tutorías y éstas les han sido bastante útiles.

4. CONCLUSIONES

Tras analizar nuestros resultados obtenemos las siguientes conclusiones. En relación a si los estudiantes *conocen el PAT* observamos que el alumnado (que lleva ya al menos 3 años estudiando) está dividido en dos grupos: una mitad que sí lo conocen, y otra mitad que, aún habiéndose matriculado a principio de curso por iniciativa propia en el programa, reconoce que no sabía lo que era. A pesar de que en el sobre de automatrícula se les adjunta un folleto informativo del programa, parece que o éste debería completarse con más información, lo que podría constituir una mejora en la publicidad del programa, o los estudiantes no prestan la suficiente atención a pesar de matricularse en el mismo. En relación a si los estudiantes *están utilizando el programa* los resultados parecen indicarnos que sí, al menos lo hace la mitad de los estudiantes que han respondido la encuesta, percibiendo el papel positivo del mismo.

En cuanto a las reuniones grupales e individuales concluimos que las últimas son las que más éxito tienen entre el alumnado, y que además la grupales son utilizadas por muy pocos de ellos, aunque todas ellas les resultan útiles. Hemos comprobado que el PAT sí resulta beneficioso para los resultados académicos de los discentes y que los *aspectos que más les interesan* son las prácticas en empresas, los exámenes y los idiomas. Los aspectos que les resultan más útiles son los relacionados con exámenes, tutorías, becas y el futuro profesional

Hemos comprobado que los estudiantes han valorado mucho más los distintos aspectos que les ofrece el PAT cuando existe un vínculo previo entre estudiante y tutoras. Esto pone de manifiesto el gran valor que tiene la relación personal entre ambos y los beneficios de la continuidad del mismo tutor, cuando ambos están de acuerdo. Se resalta así la importancia de la *figura del tutor* y se señala la posibilidad de que los tutores estén realizando en algunos casos una verdadera labor de “*coacher académico*”. En cuanto al desarrollo de las competencias de la *labor de tutorización de los estudiantes por parte de las tutoras* comprobamos que esta labor se está realizando.

Finalmente, proponemos que para cursos siguientes se consiga desde el comienzo del curso que la totalidad de los estudiantes conozcan qué es el PAT y lo aprovechen, ya que es útil en las distintas fases de su desarrollo, no sólo al llegar al mundo universitario desconocido para ellos, si no también una vez en él por todas las peculiaridades y oportunidades que tiene y que no se deben desaprovechar por desconocimiento. Corroboramos que la función del tutor no es meramente la de una persona que asesora sobre cuestiones puramente académicas, si no que, en efecto, sobrepasa estos límites convirtiéndose en una pieza clave del desarrollo académico y personal de los estudiantes como demuestra el valor que le dan a las cuestiones de diversa índole tratadas en las tutorías. El PAT no sólo debe continuar para garantizar un mayor éxito de nuestros estudiantes si no que debería profesionalizarse más por las ventajas que supone al profesorado y al alumnado.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Rojo, V., Lázaro, A. (coords) (2002). *Calidad de las universidades y Orientación universitaria*. Málaga: Aljibe.
- Arbizu, F., Lobato, C. y Castillo, L. (2005). Algunos modelos de abordaje de la tutoría universitaria. *Revista de Psicodidáctica*, 10 (1), 7-21.
- García González, A.J. y Troyano Rodríguez, Y. (2009). El Espacio Europeo de Educación Superior y la figura del profesor tutor en la universidad. *Red-U, Revista de docencia universitaria*, 7 (3).
- García Nieto, N., Asensio Muñoz, I., Carballo Santaolalla, R., García García, M. y Guardia González, S. (2005). La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea. *Revista de Educación*, 337, 189-210.
- Lázaro, A. (1997). La acción tutorial de la función docente universitaria. En Apodaca, P., Lobato, C. (eds.). *Calidad en la universidad: orientación y evaluación*. Barcelona: Laertes.
- Lobato, C., Castillo, L. y Arbizu, F. (2005). Las representaciones de la tutoría universitaria en profesores y estudiantes: estudio de un caso. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5 (2), 148-168.
- Mora, J.A. (2004). *Acción tutorial y orientación educativa*. Madrid. Narcea.
- Oñate, C. (2001). *La tutoría en la universidad*. Madrid: ICE de la Universidad Politécnica de Madrid.
- Rodríguez, M. L. (2002). *Hacia una nueva orientación universitaria. Modelos integrados de acción tutorial, orientación curricular y construcción del proyecto profesional*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- Sobrado Fernández, L. (2008). Plan de acción tutorial en los centros docentes universitarios: el rol del profesor tutor. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 61, 89-108.

Sola Martínez, T., Moreno Ortiz, A. (2005). La acción tutorial en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior. *Educación y Educadores*, 8, 123-144.

Zabalza, M. A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.

NOTAS:

¹ <http://economicas.ua.es/es/patec/programa-de-accion-tutorial-para-el-alumnado-de-la-facultad-de-cc-economicas-y-empresariales.html>
